

Escrito en el programa de **"No hay que llorar"**, 1991

## **ROBERTO COSSA Y LA DRAMATURGIA ARGENTINA**

Pocos dramaturgos profundizaron tanto en la historia de su país y de sus habitantes como Roberto Cossa, nacido en Buenos Aires en el año 1937. Sus escenas pertenecen ya al mejor teatro argentino de todos los tiempos. El coraje para expresarse a través de un lenguaje permanente renovador, el valor para referirse con claridad a las peores lacras de su país y el aliento poético que hay en cada una de sus creaciones, definen su dramaturgia.

Cualquier análisis profundo de la producción teatral argentina de los últimos veinticinco años, no puede prescindir de los acontecimientos político-sociales que la determinan. Sólo respetando la premisa podrá comprenderse el agobio, esa especie de callejón sin salida" en el que se mueven y respiran los personajes de casi todas las obras concebidas en ese crucial periodo.

En esta obra, a diferencia de *La Nona*, que se engulle a toda la parentela, son los parientes los que destruyen a una madre miserable que, mientras les pide plata para subsistir, atesora una considerable fortuna que podría solucionar los problemas de sus hijos. En ese sentido no sólo está presente aquí la influencia del dinero en las relaciones afectivas, sino el autor cala más hondo y desarrolla la historia de una venganza. Esa madre, probablemente, fue durante la infancia de sus niños tan avara en lo afectivo como en lo económico.

El mundo de la violencia y de la ausencia de valores es el que desarrolla Cossa en ésta y otras obras. Sus temas

coinciden, dolorosamente, una vez más, con la realidad de su nación.

Oswaldo Quiroga  
Periodista Prensa Argentina